

## “La tendencia actual de los medios de comunicación es suprimir a los periodistas”

Por Rossana Viñas  
y Julieta Messina

---

*Ignacio Ramonet nació en Redondela (Pontevedra, España) en 1943 y vivió su infancia en Tánger (Portugal). Estudió Ingeniería en Burdeos, Rabat y París, y Sociología en la Escuela de Altos Estudios Sociales de París. Asimismo, interesado por el cine, trabajó cerca de Roland Barthes y Christian Metz, doctorándose luego en Semiología e Historia de la Cultura. Escribió en Cahiers du Cinéma y crítica de cine en Libération. Es cofundador del movimiento Attac y de Media Watch Global, Promotor del Foro Social Mundial de Porto Alegre y Profesor de la asignatura de Teoría de la Comunicación Audiovisual en la Universidad Denis-Diderot (París VII). Actualmente, es director del periódico mensual francés Le Monde Diplomatique.*

Habla pausadamente. Explica sus ideas con la misma tranquilidad con la que maneja sus manos. Su actual residencia en Francia es apenas perceptible en su acento. Por el contrario, no puede ocultar que ha nacido en España hace ya unos sesenta años.

Elige con cuidado cada una de sus palabras, plantea interrogantes constantemente mientras nos hace partícipes de su alocución, casi como si estuviera en una clase con sus alumnos de la Universidad.

Desde Francia, donde hoy divide sus días entre la dirección del periódico mensual francés Le Monde Diplomatique y su cátedra de Teoría de la Comunicación Audiovisual en la Universidad Denis-Diderot, llegó el 5 de septiembre de este año a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (Universidad Nacional de La Plata) exclusivamente para recibir el Premio Rodolfo Walsh a su trayectoria periodística.

Nunca ha estado en La Plata. "Es mi primera vez en esta ciudad. En realidad, cuando vengo a la Argentina, no me muevo de Buenos Aires. Sólo viajé en una oportunidad a las Universidades de Córdoba y Rosario para dar una charla".

No deja de sorprender su conocimiento sobre la historia de la Facultad –“*fue la primera Facultad de Periodismo en Latinoamérica, ¿no?*”– y el actual estado de la educación en la Argentina –“*es increíble lo que ganan los docentes aquí ...*”–.

Siente curiosidad por llegar, conocer la institución y también a quienes forman parte de la comunidad académica. Reconoce que las universidades argentinas que él ha frecuentado son “*las más europeas*”.

“*Soy consciente que existe una gran diferencia entre las instituciones públicas y las privadas*”. Tratamos de explicarle algunas cuestiones sobre el tema y nos escucha con atención. Más tarde, reflexiona y pregunta. Por unos instantes, las entrevistadas, parecemos ser nosotras.

Entre sonrisas y serias conclusiones, la entrevista comienza justo en el momento en que el automóvil toma la autopista Buenos Aires-La Plata.

**O.T. ¿Qué contradicciones encuentra en la relación globalización-sistema financiero mundial cuando la realidad denuncia que del cien por ciento de la economía real, cerca del cinco por ciento corresponde a empleos y bienes, y el resto sólo a la especulación?**

*I.R. Esa es una de las características del capitalismo en esta fase de la globalización que estamos viviendo. Si tuviéramos que definir a la globalización, podemos decir que es la intensificación de los intercambios comerciales entre una cantidad cada vez más numerosa de países. Sin embargo, esa definición –aunque técnicamente justa– no manifestaría de manera exacta el espíritu de la globalización hoy.*

*Para encontrar ese espíritu hay que tener en cuenta que la globalización es la expres-*

*ión del capitalismo en su fase financiera. Hoy día, la actividad económica dominante es una actividad financiera; una actividad de tipo inmaterial. En la era industrial, y durante dos siglos, esa misma actividad se caracterizaba por una producción masiva –de manos de la nueva clase obrera– de elementos que crean riqueza. Esa nueva economía se llamó capitalismo y ha sido muy bien explicada por Marx.*

*Actualmente, el noventa y cinco por ciento es una actividad financiera; compra y venta de monedas –en especial, de divisas extranjeras–, compra y venta de valores bursátiles. Ya no es compra y venta de productos industriales, productos agrícolas; éstos sólo representan, efectivamente, un cinco por ciento de la economía total del mundo.*

**O.T. A partir de este contexto ¿Cómo se construye el nexo entre globalización, comunicación y poder?**

*I.R. Lo primero que debemos tener en cuenta es que la globalización no puede ni ha podido desarrollarse como dinámica económica, más que porque ha habido una revolución tecnológica. El capitalismo en su faz tradicional, se produce porque hay teorías como la de Adam Smith o la de Ricardo, que empiezan a imaginar una forma nueva de actividad económica que a la vez es posible porque hay una revolución tecnológica. En primera instancia, se da la invención de la máquina de vapor –a mediados del siglo XVIII–, la cual permite abrir minas y factorías. Y en segundo lugar, se inventa, casi en la misma época, el ferrocarril, con el que se podrán transportar las mercancías producidas, las personas, etc. Entonces, la asociación de las teorías económicas más la revolución técnica va a provocar la expansión industrial tradicional.*

*Con la globalización pasa igual; necesitamos dos cosas. Por una parte, una concepción teórica, producida por los teóricos de la Escuela de Chicago (liberalismo y neoliberalismo); y a la vez, una revolución tecnológica en el marco de la comunicación que es la llamada revolución digital.*

Para Ramonet, la llamada revolución digital se traduce en la aparición de una cuarta manera de comunicar. En el desarrollo tradicional de las comunicaciones, se tenía al sonido, la imagen y la escritura como modos de transmisión hegemónicos.

Sin embargo, la evolución de las tecnologías dio la bienvenida a la comunicación mediante dígitos, los cuales permitieron la unión del sonido, la imagen y la escritura. Esta posibilidad –en términos del entrevistado– produjo que a través de una sola máquina se pueda hacer uso de los tres elementos simultáneamente.

*“Esa revolución es la que va a permitir la construcción de lo que yo llamo el ferrocarril de la globalización. ¿Cuál es ese ferrocarril? Las autopistas de la información son las que vehiculizan los órdenes de compra y venta, de intercambio de divisas, etc., que hacen que la economía financiera tenga la importancia que tiene”.*

Teniendo en cuenta que, en teoría, con la globalización estamos todos conectados, este sistema de comunicación que se plantea, en realidad, resulta muy exclusivo.

Ramonet coincide con esta idea. “*Por supuesto es muy exclusivo, pero la actividad económico-financiera internacional pasa por ahí. En ese punto está el nexo, primero, entre la globalización y la comunicación. ¿Cuál es el nexo con el poder? A partir del momento en que esa revolución digital destruye las fronteras que hasta ahora aislaban el mundo*

de la escritura, del sonido y de la imagen, ya no hay barreras. Con las mismas herramientas se pueden hacer las tres cosas sin problemas".

Su mirada se aparta de nosotras para observar un "picadito" entre unos niños que juegan en una cancha de fútbol que se ve desde la autopista. Sonríe y nos sorprende con su definición acerca de los multimedios y del deporte.

Los grupos comunicacionales -depositarios y portadores del mensaje de la globalización y de su ideología- nacen en ese contexto de la revolución digital. En ellos, el poder mediático está asociado inmediatamente al poder económico. "Y en ellos, encontramos al deporte porque el deporte es espectáculo. Es una actividad en la que no sólo entra lo físico, sino también el espectáculo; hacer deporte es hacer una representación y hacer una representación es estar en la televisión".

---

#### Medios, política y poder

**O.T. ¿Cómo se inscribe la figura de los denominados multimedios, teniendo en cuenta que no sólo acaparan empresas vinculadas a la comunicación sino también a otros rubros?**

*I.R. Existen tres esferas en el marco de la globalización y la comunicación. Una esfera de la cultura de masas; otra del periodismo y una tercera, de la publicidad y la propaganda. Esas esferas, antes, actuaban de manera independiente, mientras que hoy, con la revolución digital, las tres están fundidas en una sola, cuyos parámetros fundamentales son los de la comunicación publicitaria. Y es esta esfera la que impone que muchas cosas que nosotros pensábamos que estaban fuera de la comunicación, se pueden integrar a ella*

*sin problema. Como decía antes, el deporte está dentro de la comunicación; las ciudades de ocio (como Disneylandia), también. Al igual que muchas actividades de índole militar como lanzar satélites o cohetes al espacio (eso está integrado, porque del 95 al 98 por ciento son satélites de comunicación).*

*La economía de la comunicación, entonces, se transforma en una economía pesada, como lo fue la del acero o la del automóvil en los años 50 ó 60. La industria pesada de la era de la globalización es la comunicación.*

**O.T. En este contexto donde la comunicación es poder y en donde los medios tiene una enorme figura protagónica, ¿cómo ve usted la relación multimedios-poder político?**

*I.R. Los grandes grupos de comunicación (al hablar de grandes grupos, nos referimos al Grupo Murdock, al Grupo Walt Disney, al Grupo HSBC-Microsoft) son defensores, general y particularmente, de la ideología de la globalización y de todo lo que ella supone. El mundo acaba de vivir una gran crisis geopolítica con la guerra de Irak y hemos visto cómo esos grupos han estado asociados desde el punto de vista ideológico, propagandístico y mediático en pos de esa aventura político-militar.*

El poder de los medios en la actualidad es un tema que preocupa particularmente al Director de Le Monde Diplomatique. Para ello, ha ideado el Observatorio Internacional de Medios de Comunicación (OIMC), órgano que pone su mirada en los excesos del poder mediático. Este observatorio enfoca su objetivo en los grupos multimediales de comunicación que, según su lógica empresarial, trasladan la libertad de expresión a las exigencias financieras. Los abusos del poder político y económico ya no guardan estrecha relación

con la prensa libre al servicio del derecho ciudadano a tener una información veraz, debido a que esos multimedios elaboran su materia informativa bajo el patrón de sus ganancias.

*"En un contexto democrático, los periodistas y los medios de comunicación han considerado como deber prioritario denunciar violaciones a los derechos. A veces, lo han pagado muy caro: atentados, 'desapariciones', asesinatos, como aún ocurre en Colombia, Guatemala, Turquía, Pakistán, Filipinas, y en otros lugares. Es por esta razón que durante mucho tiempo se habló del 'cuarto poder'. Ese 'cuarto poder' era en definitiva, gracias al sentido cívico de los medios de comunicación y al coraje de valientes periodistas, aquel del que disponían los ciudadanos para, democráticamente, criticar, rechazar o enfrentar decisiones ilegales que pudieran ser inocuas, injustas e incluso criminales contra personas inocentes. Era, como se ha dicho, la voz de los sin-voz".*

El OIMC observa que este contrapoder fue desapareciendo o cambiando su modo de funcionamiento hecho a la medida de la mundialización que, entre otras cuestiones, debilita las capacidades críticas de los comunicadores, devenidos en empleados de empresarios poderosos.

---

#### Una mirada hacia adentro

**O.T. Usted es el director del Le Monde Diplomatique. Sobre esta publicación recae la caracterización de ser un periódico antiglobalización. ¿Es una contradicción su comercialización y distribución en diferentes rincones del mundo?**

*I.R. Evidentemente, nadie puede estar en contra de la globalización porque oponerse a*

ella significaría que estamos a favor del encierro en sus fronteras, que estamos en contra del internacionalismo, que estamos en contra de la comunicación cultural. Pues no.

En la actualidad, la palabra que se difunde no es antiglobalización, sino alterglobalización. Nosotros estamos a favor de otra globalización; la del intercambio de personas, de la cultura. *Le Monde Diplomatique* no es una empresa multinacional. Tenemos 31 ediciones en muchos países, pero esas ediciones no nos pertenecen. Corresponden a empresas locales que, por comunidad de pensamiento, nos han pedido reproducir algunos de nuestros artículos. Son iniciativas locales con características locales, con periodistas y artículos locales. Eso ocurre en Argentina, Chile, Bolivia, Venezuela y en el resto de las ediciones. Es decir, no están concebidas como una telaraña de *Le Monde Diplomatique*.

¿Cómo entender al mundo que nos rodea? ¿Cómo comprender por qué pasan las cosas que pasan? Aprendimos la historia a través del boca en boca de la gente, los escritos, los archivos y elementos hallados. Hoy, los medios son las fuentes. ¿Son ellos analistas de los hechos o son meros transmisores de éstos?

**O.T. *Le Monde Diplomatique* es un medio de análisis por excelencia ¿Qué reflexión merece esta tendencia interpretativa en el trabajo periodístico actual?**

*I.R.* Nosotros tratamos de hacer un periodismo que va a contracorriente de las tendencias que lo ha dominado recientemente: la de la inmediatez y la de la información continua y en directo. Es una concepción de la información que cree que no hay mejor información que la que podemos ver y escuchar en vivo y en directo aunque ocurra al

otro lado del mundo. Eso ha sido combatido en *Le Monde Diplomatique*, bajo la idea de que usted no sabe lo que está viendo.

Ver no es tan fácil. No se puede aplicar, al dominio de la información lo que se hace en el dominio de la distracción, que es como ver un espectáculo deportivo en directo. Y no se puede hacer información en directo. A partir de ese momento, el análisis es imposible.

Su próxima afirmación es dura pero no tubea.

"Debo decir que ya no hay periodistas. Porque la propia palabra 'periodista' contiene en su raíz, 'período' y supone por consiguiente, que entre el momento del acontecimiento y el de su transmisión, ha transcurrido un período en el que se supone que el periodista –que tiene un cerebro– ha analizado; el periodista no es sólo un espejo que refleja el rayo de sol. Nosotros decimos que 'hace falta un análisis' y que si usted se limita a reproducir el acontecimiento, entonces ya no es un periodista, sino un 'inmediatista'. Por eso digo que los periodistas están desapareciendo".

"Asimismo, nosotros decimos que la tendencia actual de los medios de comunicación es la de suprimir a los periodistas o de tener periodistas que no piensan. Un periodista que piensa es una cosa que en un momento, puede ser peligrosa".

Defensor de un periodismo de "la lentitud", de "la distancia" revaloriza el periodismo gráfico, y cree que hoy, hacer un periodismo de la inmediatez, serio e inteligente, es muy difícil. Probablemente, imposible. Por eso mismo, esa capacidad de análisis de *Le Monde Diplomatique* es la que lo diferencia del resto de los medios.

"El lector está saturado del periodismo rápido, de la impresión. La repetición no signi-

fica información y la sobreinformación no produce real información. Entonces, sobreinformar y desinformar es lo mismo. Usted lo que necesita es otro tipo de información; no la misma información".

Según Ramonet, la sociedad de hoy es más culta que hace unos años atrás –contrario a lo que la mayoría piensa–; hay más gente más formada, más profesionales que nunca y, sin embargo, están consumiendo una información de menor calidad que nunca. Es esa sociedad la que reclama que la situación cambie y no se considere que la persona sólo quiere ver un espectáculo. "El ciudadano no sólo tiene ojos sino también un cerebro. Hay información que se dirige a los ojos y otra que se dirige al cerebro, y ésta es la que *Le Monde Diplomatique* propone".

#### Las piezas en el rompecabezas internacional

El auto sigue su rumbo hacia la ciudad de La Plata. Hace calor. La lluvia del día anterior se mezcla con el sol de la primavera y hace sentir su humedad en el ambiente. El chofer disminuye la velocidad. Nos acercamos a uno de los peajes.

Cambiamos el eje de la conversación. Nos olvidamos un rato de los multimedios, de su periódico y del análisis.

**O.T. Adentrándonos en el tema de la guerra, hemos leído que en el Encuentro Internacional de la Radio en el 2001 (Costa Rica), usted hizo referencia a que la globalización de la comunicación puede contribuir a una "cultura de paz". ¿A qué se refirió exactamente con ese concepto?**

*I.R.* Creo que hoy, y lo dice mucha gente, se debe avanzar a una cultura de paz. Estamos aún viviendo en una cultura de guerra,

en la que sólo las relaciones de fuerza son las que consiguen imponer resultados, ya sea con fines políticos, geopolíticos, sociales, etc. Esto lo decía en 2001, y luego ocurrieron los hechos que todos conocemos y en los que hemos podido ver cómo los medios de comunicación han sido instrumentos para desarrollar y estimular esa cultura de guerra.

En la actualidad, los problemas del mundo no se resuelven con cañones y la razón es que esos problemas son del tipo ecológico. En septiembre de 2001, se produjo ese atentado monstruoso que provocó más de dos mil ochocientos muertos en Manhattan, con el derrumbe de las dos Torres. Este verano, en Francia hubo más de trece mil muertos -cuatro veces más que en el atentado- por el enorme aumento de la temperatura. Sin embargo, esta última es una muerte silenciosa.

Los problemas de la pobreza, de la alimentación, no se resuelven con situaciones militares. Ni siquiera los problemas políticos que tienen los norteamericanos se resuelven de esa manera. La idea es desarrollar vías de comunicación y estimular una cultura de paz que sólo es posible presentando los problemas según una jerarquía de paz racional, y no una jerarquía de paz en función de la ilustración que tenemos. No porque estalla una bomba en determinado lugar, ese problema es importante.

**O.T. También en ese encuentro habló de una "era de los Derechos Humanos" y de su finalización luego de los acontecimientos del 11 de septiembre ¿Cuál fue la era de los DDHH?**

I.R. Cuando cayó el muro de Berlín, finalizó un ciclo. Y con la desaparición de la Unión Soviética, comenzó la era Clinton. Luego de sus dos mandatos, se entró inmediatamente

en una etapa con un discurso que -iniciado con el padre de Bush- destacaba el comienzo de la era de Derechos Humanos y en la cual las principales reivindicaciones eran la democracia y el respeto de los derechos civiles y humanos.

Desde el 11 de septiembre de 2001, con la actual administración norteamericana, se ha hecho una cruz sobre eso. Ahora, en nombre de la "guerra contra el terrorismo", nuevamente, el interés del Estado vuelve a ser superior a la defensa de los DD.HH. Se justifica toda clase de atrocidades en nombre de esa "justa lucha contra el terrorismo"; lo cual es sólo un pretexto.

Ramonet lleva una mano a su rostro y piensa. Al mismo tiempo, observa nuestros movimientos y hasta los del chofer. Bromea con él unos instantes y regresamos a la entrevista.

**O.T. En el actual contexto de desintegración de los estados soberanos -a nivel internacional-, ¿a qué tipo de democracia se apunta?**

I.R. Todos somos partidarios de defender la democracia. Hoy más que nunca, debemos recordar la idea de Churchill acerca de que "la democracia es el peor de los regímenes, con excepción de todos los demás". Por supuesto, tiene muchos defectos; pero, en definitiva no hemos encontrado nada que sea aproximadamente mejor.

La democracia tiene una virtud: en permanencia, es perfectible. Si los ciudadanos colaboran, si incitan al debate, si el parlamento dicta leyes que permitan la articulación de libertad y del orden, la libertad y la coherencia, dentro de un marco de progreso, poco a poco, se puede mejorar.

Sin embargo, hoy día, vemos democracias que se relacionan de manera directa, con la

capacidad de dinero que posean, y con la creación y utilización de medios para la manipulación de los espíritus.

**O.T. Con Lula en el gobierno de Brasil, Chávez en Venezuela y con nuestro actual presidente Kirchner, ¿es posible pensar en la inauguración de una sociedad más homogénea?**

I.R. No conozco demasiado de su actual presidente pero diría que hay una especie de indicio de un nuevo ciclo en América Latina, en el que el neoliberalismo alcanzó su apogeo y murió. Estamos a menos de una semana del otro 11 de septiembre que nos afectó más que el segundo: el 11 de septiembre de 1973 cuando las Fuerzas Armadas chilenas dieron el golpe de estado contra el gobierno de la Unidad Popular Chilena y derrocaron a Salvador Allende. En ese momento se inició, no sólo la dictadura militar más emblemática de América Latina, sino el ciclo neoliberal que abarcó desde ese momento en Chile, hasta diciembre de 2001 en la Argentina, cuando se produjo la insurrección popular y cayó el gobierno de De la Rúa.

¿Qué es lo que ocurrió en la Argentina? Fue la caída del neoliberalismo en América Latina, pero también a escala internacional. Yo lo he comparado con la caída del muro de Berlín. Cuando cayó el muro se demostró que un socialismo de tipo autoritario no funciona. Y el desplome del Estado argentino en diciembre de 2001, es el equivalente para el neoliberalismo a escala internacional. De ahí que no sólo sea un problema argentino, sino un problema que abre los ojos al mundo.

Nada escapa a su análisis. Conoce los portadores más insospechados de la cuestión. Recuerda el discurso de Eduardo Duhalde cuando asumió como presidente provisional de la Nación. "Ese discurso de Duhalde es la

*acusación más terrible que se ha hecho al neoliberalismo. Y más allá de que él mismo haya sido parte de la época menemista –en la cual el neoliberalismo se mostró en su estado más puro–, su alocución tradujo el sentimiento popular, el sentimiento de la gente, que en realidad no era consciente de que se estaba sublevando contra el neoliberalismo. Y eso mismo va a ser seguido luego con la elección de Lula, de Lucio Gutiérrez ..."*

*"Recordemos que Chávez es un precursor desde ese punto de vista. Él se inicia en la política cuando en el 92 hay una insurrección en Caracas –el Caracazo– contra el plan neoliberal (la "terapia de choque") que quería llevar adelante el socialdemócrata Carlos Andrés Pérez y la gente se subleva. Los militares disparan contra el pueblo y hay más de 2.000 muertos. Y eso a Chávez, lo impacta. Bolivariano como es, piensa en la toma del poder, y más tarde lo hace siendo elegido por el pueblo".*

Este es el contexto que Ramonet considera que dio el puntapié a un nuevo ciclo, con el nuevo presidente paraguayo, con Lula en Brasil, con Kirchner en la Argentina. *"En América Latina ya no se piensa que vendiéndolo todo al mercado se van a solucionar todos los problemas. Asimismo, los problemas en América son los mismos en todos sus países: analfabetismo, discriminación social, discriminación racial en cuanto a los indígenas, acaparamiento de la riqueza en manos de unas pocas elites, desposesión de los campesinos, desindustrialización en nombre de la globalización".*

En la historia de América Latina, si hay una constante, es la capacidad de los movimientos insurgentes para contrarrestar el avance de las políticas económicas de Estados Unidos. El entrevistado -partidario de es-

ta resistencia- no sólo comparte la visión del Ejército de Liberación Zapatista del Subcomandante Marcos, sino que hace extensivo su apoyo a los gobiernos de Chávez en Venezuela y de Fidel Castro en Cuba.

Ramonet habla sin darse respiro, su rostro acalorado por el sol del mediodía que inunda las ventanillas del auto no logran distraerlo. Levanta el tono de su voz para referirse a las reformas que el Presidente Chávez ha logrado en materia de reforma social, de manera moderada y "tímida". Sin embargo, sabe que la opinión pública general lo observa "como si fuera un Hitler".

El director de Le Monde Diplomatique no quiere auspiciar la reflexión fuera de contexto, por eso explica que Chávez "es un hombre atacado y al que le han hecho un Golpe de Estado en el cual han participado los Estados Unidos. Lo que está haciendo este hombre es evitar que el día de mañana haya una explosión social y que se degüelle allí a medio país".

La Revolución Cubana es un tema ineludible. Desde 1959 hasta hoy, no faltan los críticos que presentan a Cuba como "el país de la tiranía" y a Fidel Castro "como el peor de los tiranos". Para el entrevistado esto es absurdo. *"No quiero decir que todo lo que sucede allí es paradisiaco, pero de ahí a hacer de ese país el horror de los horrores es una cosa completamente escandalosa. Es el único país donde no hay niños de la calle, no hay mendigos, donde la gente está educada... Puede haber errores y dificultades que se pueden criticar pero se ha llevado a una situación extrema".*

El automóvil detiene su marcha frente al edificio de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, en La Plata. Varios estu-

diantes conversan en la puerta de entrada. Ramonet observa cada rincón, cada detalle. Nada escapa a su mirada. Lo guiamos por el pasillo. Mientras camina, lee los carteles y los afiches de charlas, seminarios, cátedras libres y congresos.

Mira todo con detenimiento. Pregunta. Conversa. Sonríe y bromea con nosotras.

Pronto, el arribo al Aula Magna anuncia que el momento ha llegado. El Premio Rodolfo Walsh lo espera.